

**UD 5: Intervención y  
desarrollo de la  
comunicación y de la  
expresión rítmico-musical**

## ÍNDICE

1. Introducción
2. Noción de expresión musical en educación infantil
3. Características de la expresión musical durante el primer año de vida
4. El sonido en la expresión musical infantil
5. Actividades infantiles relacionadas con el sonido.
6. Ritmo en el lenguaje musical.
7. Actividades relacionadas con el ritmo.
8. Las canciones.
9. Educación vocal en la expresión musical infantil.
10. Expresión corporal mediante el baile.
11. Audiciones musicales
12. Audiciones musicales para descubrir las características del sonido.
13. Metodología en el lenguaje rítmico-musical.
14. Instrumentos musicales.

# 1. Introducción

---

Los sonidos y la música nos acompañan desde que nacemos. Por ser un componente de la propia vida, es un recurso natural que el profesional en educación infantil puede emplear en su intervención. En la educación infantil, los sonidos y la música se contemplan como un medio por el cual los niños y niñas:

- Se conocen.
- Descubren el entorno y experimentan con él.
- Se manifiestan y expresan lo que piensan.
- Facilita la comunicación con los demás.

Para lograr todos estos objetivos tenemos que partir del concepto de la expresión musical y descubrir sus características. En esta unidad se profundizará en conceptos fundamentales relativos a la música, entre ellos:

- El sonido.
- El ritmo.
- La melodía.
- El silencio.

Todos ellos estarán relacionados con la intervención práctica de los educadores y educadoras infantiles. Se analizará la expresión musical en relación a la educación infantil, profundizando en las peculiaridades de la intervención profesional con los niños y niñas. Después de contemplar aspectos básicos en la expresión musical infantil, profundizaremos en distintas actividades musicales, concretamente en el uso de las canciones, en el baile y las audiciones. Los objetivos a cumplir en esta unidad son:

- Analizar las características de la música en educación infantil y los elementos que intervienen en el lenguaje rítmico-musical.
- Emplear la canción y la danza como parte de la expresión musical.
- Realizar audiciones en educación infantil.
- Implementar una metodología adecuada al desarrollo del lenguaje rítmico-musical

## 2. Noción de expresión musical en educación infantil.

---

Existen varias acepciones del término música. Todos y todas comprendemos lo que es y tenemos interiorizado la noción de música. La Real Academia de la Lengua Española la define como 'melodía, ritmo y armonía, combinados'. Hay definiciones que son más amplias, donde se considera que la música es todo aquello que suena con cierta cadencia, con lo que la música no requiere de una melodía concreta. La música es el sonido que produce una respuesta en la persona, de forma motriz, sensorial, afectiva o verbal.

La vida está llena de: Sonidos. Música. Silencio.

Desde que nos levantamos hasta que nos acostamos, desde que nacemos, respondemos a los sonidos de nuestro alrededor. Los niños y niñas se van familiarizando y van distinguiendo las voces de su entorno y los ruidos más comunes. Además de ser receptores de sonidos, los niños y niñas son también emisores de los mismos.

Pero, ¿qué objetivos puede marcarse el educador o educadora en la expresión musical de los niños y niñas?

Debemos tener en cuenta la relación entre los diversos desarrollos del niño y niña, si es que se pueden dividir, y las distintas expresiones o lenguajes que emplea para lograr un desarrollo integral. Desde este punto de vista, conociendo 'algo' del desarrollo evolutivo que hemos analizado previamente, podemos deducir que los objetivos con niños y niñas de 0 a 6 años son:

- **De 0 a 3 años.** Experimentar las propiedades sonoras del propio cuerpo y de los objetos del entorno. Descubrir los sonidos y utilización de los mismos para expresar y comprender algunos sentimientos y emociones.
- **De 3 a 6 años.** Introducir un mayor grado la intervención con todo el grupo, profundización del uso de las posibilidades expresivas de su cuerpo, especialmente la voz, y los objetos, Respecto a la emisión y comprensión de sentimientos y emociones mediante los sonidos, los niños y niñas tienen que saber trasladarlos a distintos contextos. Descubrir nuevas actitudes ante la

música.

La música es un lenguaje que nos sirve para expresar sentimientos, deseos y pensamientos, pero además es una parte importante del desarrollo y se convierte en un recurso educativo para trabajar en educación infantil.

La intervención respecto al lenguaje rítmico-musical del Técnico Superior de Educación Infantil no está centrada en el punto de vista técnico de la música. Lo realmente importante es que los niños y niñas aprendan a expresar y representar su propio 'yo' utilizando el lenguaje musical y divirtiéndose, disfrutando y empleando su cuerpo o los objetos de su entorno.

### **3. Características de la expresión musical durante el primer año de vida.**

---

El educador o educadora infantil puede realizar algunas actividades con recién nacidos y durante su primer año de vida. Estas actividades están cargadas de elementos sonoros y de música. Es preciso que, en esos momentos, se les hable suavemente o se les cante una canción tranquila mientras se les alimenta, se les coge en brazos, se les desplaza, etc. Pensemos en la importancia que tiene la calidad de esta comunicación y la intervención en un contexto comunicativo donde exista una música adecuada. En este sentido son básicas las pulsaciones, pequeños golpecitos que va marchando con los dedos las canciones y ritmos en cualquier parte del cuerpo del bebé, manos, brazos, culo...marcando el ritmo. Al principio se hará con dos pulsaciones por ser más fácil de asimilar por los niños y niñas a través de las canciones de falda.

Cobra una gran importancia la comunicación que se establece con los bebés en las actividades de la vida cotidiana. Imaginemos un ambiente tranquilo y relajado, donde la persona que facilita la comida al niño o la niña, además de manifestarle su afecto mediante el contacto corporal y verbal, le canta una canción. Estas situaciones forman

la base que cimentará la asociación del niño y la niña de determinadas sensaciones musicales respecto a la comida.

Existe material sonoro específico para bebés, que reproduce tanto música como voces humanas o sonidos con ritmos y melodías adecuadas para lograr la relajación de los bebés. También existen juguetes adecuados para este momento evolutivo, con sonidos que emite el vientre materno, para facilitar la relajación y tranquilidad en los bebés.

Además de recibir estímulos sonoros y rítmico-musicales, también los bebés producen, sin intención y sin tener todavía control sobre esas producciones, sonidos, como vimos en la expresión oral. El adulto tiene que acompañar esos sonidos e iniciar juegos de interacción comunicativa donde estén presentes:

- La sonoridad.
- El ritmo.
- La música.

Se debe evitar que, en el espacio donde estén los bebés, haya ruidos bruscos o desagradables que puedan molestar al niño o niña para no transmitirle tensión.

## **4. El sonido en la expresión musical infantil**

---

El sonido se define como una sensación producida en el órgano del oído por el movimiento vibratorio de los cuerpos y transmitido por un medio elástico, como el aire. Lo cierto es que los niños y niñas muestran sus predilecciones ante determinados sonidos. Algunos le provocan:

- Sonrisas.
- Llanto.
- Desagrado.

También causan distintas reacciones si se trata de sonidos musicales que son periódicos y regulares, o de ruidos. Para que los niños y niñas asimilen los sonidos tienen que seguir una serie de pasos. Dependiendo de su momento evolutivo, aparecerán todos estos elementos o no, y serán de una forma más simple o compleja.

Tienen que ser capaces de:

- Escuchar.

- Imitar.
- Reconocer.
- Reproducir.
- Crear.

Los más pequeños y pequeñas son capaces de escuchar y crear sonidos con su cuerpo o con objetos. Cuando tienen 6 años, al final de la etapa de educación infantil, son ya capaces de realizar todo el proceso citado. Los primeros sonidos realizados por los niños y niñas son los producidos con el propio cuerpo, como:

- Escuchar qué tipo de sonidos hacen con su voz.
- Imitar la voz.
- Hacer palmas.

Progresivamente van incorporando y experimentando con los sonidos de su alrededor, los que hacen otros y los que pueden hacer ellos al coger o tirar objetos. Un elemento sonoro con el que disfrutan mucho es con los sonidos onomatopéyicos, como los que hacen distintos animales, o los producidos con el juego simbólico (sonido de un coche, sartén friendo un huevo, etc.).

Otro tipo de sonidos que les puede interesar tanto a los niños y niñas como al educador o educadora, son los que produce la naturaleza, como una tormenta con: lluvia, viento y truenos.

Ligado al concepto de sonido está su ausencia, el silencio o la pausa. Ambos componentes de la vida, sonido y silencio, se producen espontáneamente, pero también pueden ser empleados por el y la técnico para su intervención.


El sonido asociado al movimiento y al silencio, a la inmovilidad, son elementos básicos en la enseñanza de María Montessori. Al igual que en expresión corporal se concedía importancia al control progresivo del propio movimiento de los niños y niñas, en el caso del sonido tienen que ser capaces de controlarlo y estar en silencio en determinados momentos.

Otro concepto relacionado es la melodía, ya que influye en la canción, la determina. Las primeras canciones que conoce el niño y la niña se producen en la díada comunicativa y, a las melodías que aparecen espontáneamente, las denominadas 'cantos del cucú'. Cuando hablamos de melodía, asociamos cualidades de dulzura y suavidad de la voz o

del sonido de un instrumento musical. En expresión musical, una melodía es una composición en que se desarrolla una idea musical, simple o compuesta, con independencia de su acompañamiento, en oposición a armonía, combinación de sonidos simultáneos diferentes, pero acordes.

### Elementos que componen el sonido

Los sonidos originados por la voz, por distintos objetos o por instrumentos, se diferencian unos de otros por la variación. Los parámetros del sonido son: el tono o altura, el timbre, la intensidad y la duración.

El tono o altura	
<ul style="list-style-type: none"><li>• El tono es la altura de los sonidos en relación unos con otros, es una cualidad de los sonidos dependiente de su frecuencia, que permite ordenarlos de graves a agudos.</li><li>• Se considera también tono a la inflexión de la voz y modo particular de decir algo, según la intención o el estado de ánimo de quien habla.</li><li>• Cuando un sonido se repite en el mismo tono o altura se produce lo que denominamos unísono.</li><li>• En la expresión musical, se hace referencia a tonos graves o agudos.</li><li>• Desde el más grave al más agudo encontramos siete sonidos con siete tonos o alturas diferentes. Nos referimos a la escala musical do, re, mi, fa, sol, la, si. Estos siete sonidos se repiten en escalas sucesivas más graves y más agudas.</li><li>• Hay terminologías que no se pueden emplear con los niños y niñas, debido a su complejidad y abstracción. No entenderían si, en un juego, hablamos de un tono grave o agudo. Es más convenientes utilizar otras palabras o metáforas, aludiendo a un sonido fino "como cuando pía un pajarito" o gordo "cuando habla un ogro desde su mazmorra".</li><li>• El tono se puede trabajar cuando los niños y niñas interpretan o representan distintos personajes de los cuentos. Cuando son más mayores, se pueden emplear distintos tonos o alturas jugando con los títeres.</li><li>• Con el tono podemos jugar a muchas cosas utilizando metáforas, identificando cuándo oímos una <a href="#">pieza de música</a>, cuándo hacemos sonidos con distintos objetos o empleamos instrumentos más elaborados; identificaremos y diferenciaremos sonidos graves y agudos.</li><li>• Todos los niños y niñas pueden imitar esos sonidos con distinta graduación. Con los más mayores se pueden ampliar estas actividades, ya que pueden identificar con mayor facilidad distintos tonos y graduaciones y representarlas gráficamente con signos sencillos.</li></ul>	 <p>ITE. Uso educativo-nc. <a href="#">Procedencia.</a></p>

## Timbre

- Cuando nos referimos al timbre en expresión musical, hacemos referencia a la calidad de los sonidos, diferenciando a los del mismo tono.
- Depende de la forma y naturaleza de los elementos que entran en vibración. Podemos referirnos al timbre de la flauta o al timbre de la voz de una persona. Cada voz tiene un timbre diferente, unas peculiaridades que nos permiten diferenciar una de otra por su timbre.
- El timbre de varios objetos o instrumentos no sólo se diferencia dependiendo de cuál de ellos lo origina, sino que influye cómo se hace sonar y de qué material está construido.



ITE. Uso educativo-nc. [Procedencia.](#)

- En relación al timbre de los sonidos, el educador o educadora infantil puede jugar con los niños y niñas a identificar lo que suena en ese mismo momento en el espacio en el que están. Nos daremos cuenta de que: suena el ruido de otros niños y niñas que están cerca, cómo se cierra la puerta, el ruido de un coche.
- Si se cambia de escenario, de espacio, la identificación de sonidos cambiará, pudiendo oír cómo canta un pájaro o cómo suena el viento entre los árboles.
- Se puede trabajar la identificación de este tipo de sonidos asociándose con diversos contenidos, como el ruido de la lluvia cayendo en los cristales o el sonido que tiene cuando pisamos o experimentamos con hojas secas en otoño.
- Actividades que se pueden realizar también respecto al timbre son la imitación de sonidos, la diferenciación de algún sonido concreto entre otros o la búsqueda de sonidos que estaban ocultos entre otros.

## Intensidad

- El volumen o la intensidad es la energía que tiene el sonido, la fuerza, si un sonido es fuerte o flojo, alto o bajo.
- En el lenguaje musical, se emplean distintos términos para hacer referencia a la intensidad, como fortísimo, fuerte, piano y/o pianísimo.
- El aumento o crecimiento progresivo de la fuerza del sonido se denomina "crescendo" y la disminución de la intensidad del sonido "diminuendo".



ITE. Uso educativo-nc. [Procedencia.](#)

- La intensidad se puede abordar con distintos juegos, como experimentar la diferencia entre sonido y silencio o entre sonidos fuertes y flojos. Los niños y niñas se pueden divertir mucho emitiendo sonidos fuertes y flojos, donde primero el educador o educadora y luego ellos dirigen, mediante el movimiento de sus brazos, la graduación de la intensidad, como un director de orquesta.
- Se puede partir del silencio, luego con susurros que van adquiriendo mayor intensidad hasta llegar al grito y a la producción de ruidos con distintos objetos, y al revés. Se pueden comparar distintas intensidades.
- La intensidad se puede representar de manera libre y los más mayores, a partir de los tres años, pueden representar con claves y signos sencillos distintas intensidades de sonido.

## Duración

- La duración es la extensión del sonido en el tiempo. Es el tiempo que dura un sonido o que transcurre entre el comienzo y el fin, desde que comienza a emitirse hasta que finaliza.
- Un sonido puede ser largo o corto dependiendo si dura mucho o poco tiempo.
- En el lenguaje musical, los sonidos se miden según su duración en pequeñas partes de tiempo que conocemos como compases. Cada compás está, a su vez, compuesto por tiempos o partes. Cada tiempo y compás hace que percibamos el ritmo del sonido.
- Existen varios juegos relacionados con la duración, como la emisión de distintos sonidos durante un tiempo delimitado por una señal del educador o educadora de un niño o niña, o la emisión de sonido durante mucho o poco tiempo.
- Se emplean elementos sonoros variados, como el propio cuerpo del niño o niña. Se pueden emplear desde chillidos hasta palmadas, para comprender la diferencia entre un sonido que dura mucho o poco.



ITE. Uso educativo-nc. [Procedencia.](#)

## 5. Actividades infantiles relacionadas con el silencio

---

Si existe música desde que el niño o niña nace, podemos comenzar a potenciar el desarrollo de la expresión musical desde ese momento.

Es común encontrar elementos sonoros que van dirigidos a los primeros meses de vida. En la cuna, donde los bebés pasan la mayor parte del tiempo, se pueden colocar elementos sonoros. Progresivamente, el niño o niña va asociando que estos objetos o juguetes suenan cuando los mueve, da manotazos o patadas. En ese camino de experimentación sensorial, se divertirá mucho cuando comience a descubrir que él produce esos sonidos. Entre los objetos más utilizados con los niños y niñas pequeños están los sonajeros, puesto que facilitan la adquisición del control progresivo de la psicomotricidad, tanto fina como gruesa.

Cuando van creciendo, son capaces de identificar dónde se produce el sonido, con lo que el educador o educadora puede trabajar esa diferenciación auditiva. Es conveniente realizar actividades relacionadas con el sonido que potencien la capacidad auditiva. Algunas actividades serían:

- Vendarles los ojos. Con los ojos vendados pueden intentar señalar dónde está el educador o educadora, que comienza a cantar o da palmadas, hasta que el

niño o niña acierta con su posición. Otro ejercicio parecido es cuando no ven al educador o educadora, que manipula un objeto y lo hace sonar. Ellos tendrán que adivinar de qué objeto o instrumento se trata. Este juego se puede hacer en parejas, uno de espaldas a otro. Para identificar sonidos también podemos jugar a que los niños y niñas identifiquen la voz de un compañero o compañera.

- Diferenciar unos sonidos de otros. El profesional puede dar distintas consignas a los niños o niñas, como que reúnan todos los objetos e instrumentos que suenen parecido a uno que él tiene. Otro juego de diferenciación de sonidos puede ser la grabación de voz de alguno de los niños y niñas, e identificar a quién pertenece. Con este ejercicio se familiarizan con su propio tono y timbre de voz. Otra actividad es la identificación de sonidos exteriores al aula, como la lluvia en el cristal, los ruidos de otros niños o niñas jugando. Si dejamos caer sobre una bandeja de metal un material diferente (arena, garbanzos, etc.), los niños y niñas pueden sentir las diferencias sonoras, además de provocarles la curiosidad e interés por ser ellos mismos los que experimenten e investiguen 'cómo suena cuando...!.
- Relacionar el movimiento y el gesto con los sonidos. La actividad más utilizada es la danza o el baile. Recordemos que existen actividades de movimiento libre y espontáneo a partir de la música, sin necesidad de concebir baile con movimientos en determinados momentos de la melodía o de la canción. Respecto al gesto, podemos jugar con una flauta de émbolo y, cuando el sonido es muy agudo, nuestra cara tiene que reflejar un estado de ánimo alegre, y cuando esté grave, triste. Si lo hacemos de forma lenta, los niños y niñas podrán observar cómo cambian las distintas partes de la cara, especialmente ojos, cejas y boca. Un juego relacionado con el movimiento y el sonido es el de hacer de directores de orquesta. Tanto el educador o educadora como el niño o niña pueden ser el director y, según cómo muevan las manos y brazos (rápido, lento, arriba, abajo) y a quién señale, cantaremos o tocaremos algún instrumento.
- Distinguir tonos y volumen. Para distinguir entre tonos agudos o finos, y graves o gruesos, podemos imitar el canto de un pájaro, con un tono muy agudo. Para

ejercitar los tonos graves, podemos identificar cómo gruñe un oso. Si lo que queremos es trabajar el volumen, se puede subir o bajar el volumen de una canción que está sonando en un aparato de reproducción, moviéndonos de forma diferente dependiendo del volumen. Podemos representar con todo el cuerpo, o con distintas partes, la intensidad del sonido. Tumbados en el suelo, estirándonos y tensando el tono muscular lo más posible cuando el sonido sea muy fuerte, y relajándonos cuando sea más débil.

- Diferenciar sonido y silencio. El silencio es un elemento que forma parte de la educación de los sentidos, que permite concentrarnos en unos determinados estímulos y conseguir una mayor agudeza de oído. Para diferenciar el sonido del silencio, en cualquiera de las actividades indicadas podemos incluir que cuando el profesional realice una señal (palmada, silbido, una palabra concreta), los niños y niñas deben mantener silencio. Si se realiza esta parada de actividad después de un momento con mucho ruido, se distinguirá y apreciará mucho más el silencio.
- Diferenciar intensidad. Puede consistir en dividir a los niños y niñas en dos ciudades en una los sonidos son muy fuertes: coches, motos, animales, personas que gritas, etc y otra ciudad compuesta por sonidos muy flojos: pájaros, árboles, bicicletas, personas que hablan flojo, etc

## 6. Ritmo en el lenguaje musical

---

El ritmo de un sonido o una melodía es el orden acompasado en la sucesión o acaecimiento de los sonidos. Es una sucesión armoniosa de sílabas, notas musicales, movimientos o sonidos, resultado de la combinación de duraciones y pausas.

Existen diversas situaciones en las que los niños y niñas, al nacer e incluso antes, ya están en contacto con el ritmo. Perciben los latidos del corazón de la madre desde que están en su vientre. El desarrollo del ritmo es muy importante ya que llega a ser un factor de formación y equilibrio del sistema nervioso. Hay una serie de ritmos que llegan a reconocer desde muy pequeños y pequeñas:

- Cuando se mece la cuna o en brazos.
- Cuando los demás hablan.
- Cuando se juega y comunica con el adulto.
- En la díada comunicativa.
- En los sonidos que se emiten con los distintos objetos o juguetes.
- En el movimiento y la expresión corporal.

Podemos distinguir diferentes tipos de ritmo:

- Ritmo interno. Algunos ejemplos de ritmo interno pueden ser la respiración o los latidos del corazón.
- Ritmo externo. Se produce alrededor de las personas, como el ruido de un coche o de la calle.

El educador infantil o educadora infantil tiene que facilitar que cada niño y niña descubra su ritmo interno, y contribuir a que se diferencien e identifiquen los ritmos externos.

Entendemos el ritmo como aquellos fenómenos repetitivos producidos en frecuencias más o menos regulares en un periodo de tiempo. El ritmo está compuesto por el tempo.

El tempo es la variación de la velocidad en la que se interpreta un ritmo, y puede ser: lento, normal, rápido.

La duración se compone de unidades de medida llamadas compases. Cada compás tiene pulsos o pulsaciones, elemento fundamental del ritmo. Estos pulsos varían en relación a la fuerza. Es el ritmo más simple producido a partir de impulsos iguales y regulares, como el tic-tac de un reloj o los latidos del corazón.

El compás puede ser definido como la medida de tiempo que sirve para determinar el ritmo. El compás puede ser:

- Binario. Tiene dos partes o pulsos.
- Ternario. Tiene tres partes o pulsos.
- Cuaternario. Tiene cuatro partes o pulsos.

En la mayoría de las canciones infantiles se combinan los compases binarios. Los compases ternarios los encontramos en el vals o en canciones que requieren balanceos

o giros e invitan a bailar girando el torso.

El ritmo surge de la combinación de pulsos fuertes y débiles, con más o menos acentuación. En la mayoría de las canciones el acento del compás coincide con el acento de la palabra. Los compases van ampliando su complejidad según los niños y niñas se hacen más mayores. Los que emplean los educadores o educadoras infantiles con los niños y niñas de 0 a 3 años son los binarios y, con los de 3 a 6 años, se introducen los compases ternarios.

## **7. Actividades relacionadas con el ritmo**

---

Ahora veremos algunas propuestas para trabajar con los niños y niñas. Van adquiriendo progresivamente las capacidades necesarias para adaptar su cuerpo a distintos ritmos y expresarlos, mediante la manipulación de objetos o con el sonido. Para expresarse con el sonido se emplean el lenguaje, la expresión rítmico-corporal, la expresión musical.

Al trabajar el ritmo se está facilitando el desarrollo psicomotor, además de prevenir posibles problemas:

- Motrices.
- Espaciales.
- De lateralidad.

También se fomenta la aproximación a la lecto-escritura, el ejercicio del cálculo, la expresión plástica, verbal, etc. Se puede jugar a actividades relacionadas con la duración, para descubrir, diferenciar y comparar sonidos largos y cortos. Las actividades que se realizan, se relacionan tanto con la producción de sonidos como con su recepción y escucha.

Los juegos relacionados con el ritmo deben servir de apoyo a los niños y niñas e incluirse en las actividades cotidianas. Otras actividades que no sólo se relacionan con el ritmo son:

- Escuchar sonidos y música diferente para acostumbrar al oído a distintos ritmos.
- Cantar canciones.
- Bailar de forma más o menos dirigida por el profesional.

En el juego en el que los niños y niñas simulan distintos personajes de cuentos, se puede seguir un ritmo de golpes espaciados al caminar, al representar al ogro, por ejemplo y si están representando las hadas, se mueven a doble velocidad del paso. Dependiendo de qué edad tengan, se pueden introducir términos como negras o corcheas. La aparición de estos términos, por la complejidad de su significado y la poca familiaridad en el lenguaje infantil, se emplea con los niños a partir de los 3 o 4 años.

Hay actividades que puedes emplear dependiendo del momento evolutivo, para que te hagas una idea fíjate en las siguientes propuestas.

- Recién nacidos. Cuando trabajamos con un bebé, se debe empezar con ritmos binarios o de dos pulsaciones. El motivo es que son los que más fácilmente pueden asimilar.
- Primer año. Debemos fomentar la estimulación, ofrecerle sensaciones que acompañen la pulsión. Estas sensaciones pueden ser auditivas, cantando o tarareando diferentes canciones con distintos ritmos. También el sentido imprescindible en esta época es el tacto, el contacto corporal. Una actividad que muchas veces es espontánea por parte del adulto hacia el niño y la niña es acompañar el ritmo de una canción o un sonido con pequeños golpecitos, con los dedos o la palma de la mano, en distintas partes del cuerpo. Una situación común es cuando el adulto quiere dormir a un bebé y lo coge en brazos, canta una nana o una melodía repetitiva, le mueve con cierto ritmo mientras camina o carga su peso en una y otra pierna y le da "azotitos" en el culo al compás. Se suelen emplear las canciones de falda, que pueden llevarse a cabo en la misma posición que jugamos a los caballitos, es decir, poniendo al niño o niña cara a cara del educador o educadora y colocarle sobre sus rodillas. Con las rodillas del adulto se puede seguir el ritmo con un movimiento, no sólo arriba-abajo, sino también delante-detrás.
- De uno a dos años. Se continúa trabajando los ritmos binarios y secundarios. Podemos realizar actividades con el nombre propio de cada niño o niña y su acompañamiento con palmadas. Se dan tantas palmas como partes o sílabas tenga. Se utiliza un ritmo binario con "Sa-ra" y un ritmo ternario con "Mi-ri-am".

Este juego, y todas las variedades que nos podemos imaginar, favorecen la interiorización del ritmo y la identificación de las distintas partes mediante un elemento familiar para ellos: su nombre. Debemos tener en cuenta que en esta etapa van alcanzando mayor autonomía motriz. Él mismo puede seguir un ritmo con las manos y en distintas zonas del cuerpo, puede golpear distintos sitios, como el suelo, o utilizar objetos e instrumentos para golpearlos y seguir una pulsación. El concepto de tempo se empieza a interiorizar a partir del año y medio, aproximadamente. Los niños o niñas pueden marcar un ritmo o una pulsión más rápida o lenta dependiendo de la canción. La duración también se puede comenzar a trabajar en esta etapa, diferenciando sonidos largos y cortos con la voz o con distintos instrumentos.

- De dos a tres años. Se puede facilitar el control automotriz mediante el empleo de distintos instrumentos que necesitan cierta precisión, como los xilófonos o las cajas chinas. La complejidad irá aumentando progresivamente, y se puede proponer que el niño marque la pulsión y cante una canción al mismo tiempo. También puede ser simultáneo cantar y bailar una canción al mismo tiempo, donde se tiene que cumplir una consigna, como en las canciones de "el cochecito leré" o "a la zapatilla por detrás". En esta edad comienza la marcha y se interioriza mejor el concepto de tempo, asociando un tempo más lento cuando se camina despacio y rápido cuando la marcha es más rápida. Podemos distinguir mediante pulsaciones marcadas con las palmas, el tempo de una canción rápida y diferenciarla de una lenta, o cambiar el ritmo a la misma canción. A partir de los dos años, se interioriza el concepto de duración, que se puede trabajar sobre todo con instrumentos de viento, o con imitación de sonidos de animales "muuuuy largos" (como la vaca) o "cortos" (como el perro), el paso de un elefante o el del pájaro. En esta edad, también se puede jugar a tener diálogos musicales, que consiste en que un niño interprete una pulsión con percusión y luego otro le "conteste", a lo que el primero vuelve a "responder", y así sucesivamente.
- Tres años. Se incorporan esquemas rítmicos, que adquirirán mayor complejidad progresivamente. Se puede potenciar la imitación de un ritmo con distintas

partes del cuerpo y luego con instrumentos de percusión. Se puede incluir vocabulario y es útil seguir jugando a dividir las palabras en sílabas pero, en lugar de dar palmadas, con los ritmos ternarios se puede marcar la primera con la cabeza, la segunda en la tripa y la tercera en las rodillas. Luego se puede variar la consigna, facilitando la memorización y asociación de secuencias. También alguien puede cantar una canción y el resto puede seguirla con percusión de sus manos, o instrumentos. Para este ejercicio las canciones tienen que tener un ritmo adecuado y marcado, como "debajo de un botón" o "tengo, tengo, tengo". Existen variedad de actividades relacionadas con el ritmo en estas edades, como las que a partir de un ritmo interpretado por el educador o educadora con percusión, los niños y niñas tienen que adivinar la canción de la que se trate. Para trabajar el tempo y la duración, también se va aumentando la complejidad respecto a etapas anteriores. La duración puede representarse gráficamente, con líneas más largas o más cortas.

## 8. Las canciones

---

Desde que nacen, los niños y niñas sienten interés por la voz humana. Por eso, recursos como los cuentos tienen gran valor educativo. Las canciones tienen el mismo poder para despertar el interés de los niños y niñas, por el empleo de la voz y por las características que tienen:

- El ritmo.
- El tono.
- La musicalidad.

Hay algunos recursos que pueden clasificarse de las dos formas, como poesía y como canción, pues la canción es una composición en verso que se canta o que está hecha a propósito para que se le pueda poner música. Las canciones de nana son un ejemplo

en educación infantil. Es evidente el valor educativo que tienen las canciones para los niños y niñas, pues facilitan el desarrollo de diversos elementos.

Las canciones:

- Potencian capacidades musicales y auditivas.
- Se desarrolla el sentido del ritmo.
- Se discriminan e identifican las características de los sonidos.
- Estimula la memoria.
- Se experimentan distintos estados emocionales.

Las canciones apoyan al desarrollo del lenguaje ya que los niños y niñas aprenden, mediante las canciones, diversas palabras, ampliando el vocabulario, cómo se pronuncian los fonemas, cómo se estructuran las frases, etc.

Como emisores y como receptores, desarrollan progresivamente y de forma divertida el lenguaje verbal. Dependiendo del contenido de estas canciones también pueden ser vehículo de aprendizaje del lenguaje matemático a través de canciones de números y del conocimiento del medio, cuando se cantan canciones referentes a animales, naturaleza, etc.

En la aplicación de las canciones por parte del educador o educadora, es él quien comienza cantando una canción y realizando los gestos y movimientos que la acompañan para que después los niños y niñas las repitan. De este modo se facilita la imitación verbal y corporal.

Existen diferentes tipos de canciones para los más pequeños:

- Canciones sencillas. Repeticiones constantes, tanto en ritmos como en sílabas. Aparición constante de sonidos y onomatopeyas, como "debajo de un botón ton ton", o cualquier otra que imite sonidos de animales.
- Canciones de animales. Los animales son un centro de atención para los niños y niñas cuando van creciendo. Pueden aparecer de todo tipo, aunque hay una preferencia por gatos, gallinitas y perros.
- Canciones con las partes del cuerpo. Permiten el conocimiento del propio cuerpo y el control de sus distintas partes. Algunos ejemplos son "Cinco lobitos" o "Pimpón".

- Canciones sobre la familia. Son canciones con temas cercanos a los niños y niñas, y les facilitan cantar o escuchar aspectos que conocen del entorno. Existen muchas canciones sobre la familia, en las que aparece su propio nombre o juguetes, como "tengo una muñeca vestida de azul".
- Canciones dependiendo del momento. Se emplean para un momento concreto. Podemos inventarlas y utilizarlas para el comienzo o finalización de distintas actividades. Pueden estar relacionadas con el descanso, la higiene diaria, el orden, el juego, etc

Las canciones en educación infantil son importantes. Ya que mediante la aparición de la expresión corporal y gestual en las canciones y en la danza, se favorece el control postural y la coordinación de los movimientos. Estos movimientos pueden trabajarse con canciones, a nivel individual y colectivo. Si observamos cómo los niños y niñas cantan, nos damos cuenta que han adquirido la capacidad de anticipación, que tendrán que ir desarrollando. Mediante la memorización de una secuencia, saben lo que viene después, qué palabras, ritmos y estrofas, y qué gestos la acompañan. Si nos fijamos en el contenido de las canciones infantiles, nos damos cuenta de que muchas de ellas se dirigen a las distintas partes del cuerpo. El motivo es que, con las canciones, se colabora en el conocimiento del esquema corporal. Las canciones ayudan a conocer el entorno y a potenciar la imaginación y la creatividad. En ellas se habla de lo que hay alrededor, de cosas cercanas y familiares para los niños y niñas. Pero también hay muchas en las que se hace referencia a elementos lejanos, e incluso inventados. Así los niños y niñas desarrollan su imaginación y, dependiendo de cómo se utilicen, se ejercita su creatividad.

La tradición oral de las canciones hace que repitamos a los niños y niñas las mismas canciones que cantábamos cuando nosotros éramos pequeños. Además de las canciones que provienen del folclore popular, las hay de otros tipos:

- Infantiles.
- De autor.
- De divulgación.

Las canciones favorecen capacidades como la atención, la memoria o la socialización y, a partir de ellas, se pueden abordar distintos aspectos, como la adquisición y desarrollo del lenguaje verbal, corporal y gestual, y del lógico matemático. En el centro educativo, además de ser un eje vertebrador de la intervención, las canciones sirven para relacionar a la familia con el centro, y viceversa. El educador o educadora infantil puede preguntar a la familia qué canciones suele cantar a los niños y niñas. De este modo, se propicia que los pequeños escuchen melodías y ritmos familiares que les hagan sentir seguros y tranquilos. Las canciones que se utilizan en educación infantil se caracterizan por su sencillez y están presentes en las actividades que se realizan en el centro educativo. Se utilizan canciones para acompañar o interiorizar diversos momentos o rutinas como:

- La alimentación.
- La recogida de material.
- La despedida.

Cuando son más pequeños, los niños y niñas prefieren las canciones:

- De duración breve.
- Con ritmos sencillos.
- Con elementos que se repitan.

Suelen mostrar preferencia por aquellas con las que asocian gestos y movimientos, como la de 'cinco lobitos'. A medida que van creciendo, su interés se dirige a una mayor complejidad de las historias. Éstas serán más largas, pues son ya capaces de comprenderlas y mantener durante más tiempo la atención. Tienen cada vez más desarrollada la capacidad de memorizar, con lo que cantarán canciones más largas. El uso de gestos y movimientos va disminuyendo, concediendo mayor interés al argumento.

## 9. Educación vocal en la expresión musical infantil

---

Es curioso cómo la voz es el primer y magnífico instrumento "musical" del que dispone el ser humano para expresarse, igual que un pájaro tiene su trino las personas también.

Se define voz como el sonido que se produce en la laringe al vibrar las cuerdas vocales cuando el aire expedido por los pulmones se abre paso a través de las cuerdas.

La voz es el primer instrumento con el que los niños y niñas hacen ruidos y ejercitan distintos sonidos. Dependiendo de la estimulación que tenga el niño o niña a su alrededor, se educará de forma adecuada su voz. La voz sirve para comunicarse consigo mismo y con los demás. Es importante cuidarla para evitar el desarrollo de trastornos o alteraciones posteriores. La familia, junto al educador o educadora infantil, tiene un papel fundamental en esa adecuada educación. Además de la prevención, es importante pensar que es un delicado instrumento que va a acompañarnos a lo largo de nuestra vida.

Los ejercicios de respiración se pueden aplicar desde distintos ámbitos en educación infantil. La forma correcta de que el niño o niña respire bien es:

- Inspirando por la nariz. Se inspira por la nariz para calentar el aire y evitar que se irriten las cuerdas vocales.
- Espirando por la nariz y por la boca.

Si toda la etapa de educación infantil se basa en un progresivo conocimiento y control por parte de los niños y niñas de sí mismos, de los demás y del entorno, con la respiración se trata de que controlen la toma y expulsión del aire. Se puede jugar a acompañar la inspiración subiendo los brazos y la espiración bajándolos.

También podemos realizar distintos juegos simbólicos donde se realicen ejercicios de respiración. Por ejemplo, si hacemos como si fuéramos globos que nos inflamamos poco a poco y que nos desinflamamos lentamente, o si hacemos que somos perritos y olfateamos a nuestro alrededor. Se favorece el conocimiento de la respiración abdominal cuando los niños y niñas están tumbados y se les coloca a la altura del

ombligo un cojín pequeño o un juguete ligero. Se trata de inspirar y espirar, observando el objeto primero y levantándolo con la tripa después.

Es fundamental que el educador o educadora sea un modelo adecuado para el niño y la niña. Cuando un niño o niña se quiere hacer oír entre los demás o cuando cantan espontáneamente, tienden a gritar. Este criterio de no gritar es un aspecto a tener en cuenta por parte del profesional. Es preferible que la voz sea natural. Para ello, la actitud tiene que ser tranquila y relajada, sin sentir ni mostrar signos de tensión o nerviosismo que puedan dañar la propia voz. Si vamos a realizar actividades vocales, es importante partir de una posición corporal correcta:

- De pie.
- Con los pies apoyados totalmente en el suelo y ligeramente separados.
- Con la espalda recta.
- La cabeza alta.
- Erguidos.

Después de tener una posición corporal adecuada, se pueden hacer ejercicios de soplar, para lograr que no se contraigan los órganos de la respiración y que exista una oxigenación adecuada. Los ejercicios que nos llevan a soplar, como todos en la educación infantil, tienen que ser divertidos. Podemos utilizar una situación o un juego simbólico o representativo y ponernos en el lugar del lobo cuando va a soplar una de las casas de los tres cerditos, por ejemplo. También se pueden realizar ejercicios de aspiración, como por ejemplo oler el perfume de una flor, oler comida, etc. Tras la retención del aire es importante la espiración lenta, para ello podemos ir sacando el aire realizando diferentes sonidos. Otros ejercicios interesantes serían la realización de sonidos onomatopéyicos como el ruido de una moto o el zumbido de una abeja.

## **10. Expresión corporal mediante el baile**

---

El baile está presente en nuestra cultura, zonas geográficas tienen bailes tradicionales. ¿Serías capaz de echarte un baile? La danza comienza cuando se asocia el movimiento a los ritmos y canciones. Si integramos el ritmo con el movimiento corporal tenemos la danza, el baile. El educador o educadora infantil tiene que potenciar actividades donde los niños y niñas se muevan libremente al escuchar distintos tipos de música, dando rienda suelta a su expresividad. Se motiva la expresión de los sentimientos y sensaciones mediante el movimiento del cuerpo. Este movimiento puede ser considerado baile. El profesional tiene que ofrecer suficiente variedad musical para que los niños y niñas experimenten distintos movimientos, para que bailen de formas distintas. Danzar es bailar, ejecutar movimientos acompañados con el cuerpo, brazos y pies. Se baila cuando se hacen gestos y movimientos que pueden estar relacionados con los sonidos que los sugieren. A partir del movimiento y su identificación con un ritmo o una melodía, serán capaces de memorizar esos movimientos y realizarlos en una secuencia temporal. Se facilita así la memorización, la retención y el recuerdo de informaciones, como el momento en el que tienen que levantar los brazos, saltar o cómo deben hacerlo. Todos los bailes precisan unas capacidades psicomotrices y un aprendizaje. En este tipo de actividades prima la espontaneidad, no importando la armonía de los movimientos y gestos o la coordinación de éstos con la melodía o el ritmo de la música. Lo realmente importante en estas actividades es que los niños y niñas se expresen con la mayor libertad posible. Se experimenta la diversión en grupo, especialmente cuando se realizan bailes que requieren un contacto entre los niños y niñas, como cuando se dan la mano. También se toma conciencia del grupo, porque todos tienen que repetir una misma pauta que da el educador. Labor del educador o educadora al realizar un baile o danza. Cada vez que se incluye un baile o danza en la intervención educativa, es conveniente explicar por qué se baila, qué características tiene ese baile y, en su caso, los orígenes e historia que tiene. Podemos inventarnos un cuento o una historia mágica para introducir este tipo de actividades. Antes y durante la realización del baile, se pueden aportar indicaciones que deben ser sencillas y claras y se empleará un vocabulario que comprendan los niños y niñas. El profesional suele ejecutar

también el baile, favoreciendo la imitación y su importancia en el aprendizaje de los niños y niñas. Al finalizar la danza se puede aplaudir, como refuerzo positivo, y hablar de cómo se lo han pasado, si les ha gustado, etc.

Características del baile en relación con la edad:

- 
- **Antes del año y medio.** Es fundamental el contacto directo con los niños y niñas, incluso moviéndoles directamente, como cuando se mece o se balancea al cantar una canción de cuna. El niño o niña realiza movimientos sencillos en los que el educador o educadora ayuda. Los niños y niñas van adquiriendo y desarrollando progresivamente gestos para acompañar las canciones.
  - **A partir de los dos años.** Podemos incluir bailes donde se coordinen los pies y las manos, o se alternen los movimientos como agacharse y saltar seguidamente. También podemos ejercitar giros hacia un lado y otro, donde aparezcan gestos que vayan sustituyendo a palabras del texto. La dificultad es progresiva en relación a los movimientos psicomotrices, al seguimiento del ritmo, a la inclusión de bailes y canciones más extensas y con un esquema rítmico más complejo.
  - **A partir de los tres años.** Es una edad adecuada para incluir bailes en grupo, pues paulatinamente se observa la disminución del egocentrismo de los niños y niñas. A partir de los seis años. Se pueden emplear bailes donde hay movimientos como el galope o "a la pata coja", girar cogidos del brazo opuesto y cambiar de sentido, etc.

Una de las pautas que se tienen que tener en cuenta para elegir un baile adecuado al momento evolutivo, es el aumento progresivo de la complejidad en relación a las capacidades de los niños y niñas.

Las danzas forman parte de la cultura de un lugar. En España, gozamos de gran cantidad de bailes tradicionales o populares a lo largo de la geografía:

- 
- La muñeira.
  - La jota.
-

- Las sevillanas.
- 

La sardana.

Las danzas pueden estar asociadas a ciertas fiestas o momentos de la estación del año. También hay bailes que se asocian a determinadas situaciones, como los bailes para que llueva. En educación infantil, se realizan distintos tipos de danzas o bailes. Ya hemos visto en el paso anterior cómo antes del año y medio, aproximadamente, los 'bailes' son más bien los que realiza el educador o educadora, meciéndoles con las canciones de cuna o marcando ritmos con los juegos de falda.

Cuando comienzan a adquirir cierta destreza y control psicomotriz pueden hacerse bailes en corro o en rueda. También se pueden realizar danzas o bailes en cadena.

- **Bailes en línea:** Los niños y niñas se colocan uno detrás de otro y, a partir de esta situación en el espacio, se baila. Puede simularse:
  - Que es un tren o una serpiente.
  - Que pasan por encima o debajo de determinados elementos, como puentes o montañas.
  - Pueden bailar muy juntos o muy separados.
  - Pueden enroscarse, haciendo una espiral con la cadena de niños.
  - Pueden estar de pie y moverse lenta o rápidamente, según el ritmo de la música.
  - Pueden estar sentados o tumbados.

Los niños y niñas pueden formar varias filas o líneas, dependiendo del número de participantes. Dos ejemplos de danzas en fila son 'el trenecito' o 'pasimisí pasemisá'.

- **Bailes de corro o rueda:** Los niños y niñas se colocan en círculo dándose la mano. Se mueven siguiendo el ritmo de la música en círculo, agachándose o realizando cualquier indicación que contenga la canción o que marque el educador. También puede colocarse alguien en el centro y dar instrucciones, o bailar de forma diferente, cantar, etc. Los bailes de corro pueden incluir múltiples variedades. Podemos señalar como danzas de rueda 'el corro de la patata', 'el patio de mi casa', 'que llueva, que llueva' o 'el cocherito leré'.

- **Las danzas pueden ser en parejas**, colocándose de dos en dos formando un pequeño baile de rueda. Se pueden dar variaciones dependiendo del argumento de la canción, del ritmo, etc.

Lo más importante para el educador o educadora no es saber muchos tipos de danzas, sino cuándo y cómo aplicarlas. A pesar de contar con recopilaciones de danzas en múltiples manuales y páginas Web, lo importante es poner en marcha la imaginación y creatividad, y delimitar qué se quiere conseguir con el baile, para que surjan ideas adecuadas para la educación de los niños y niñas.

Hay canciones que simulan el movimiento del mar y las olas, como 'el barquito chiquito' o 'un barquito de cáscara de nuez'. Para los niños y niñas más mayores, se puede bailar y jugar 'a la zapatilla por detrás', a 'Antón pirulero' o a 'estaba el señor don gato'. La primera guía de recursos en relación al baile, igual que en el caso de las canciones, es la propia memoria que tiene el profesional de canciones infantiles que bailaba de pequeño y pequeña.

## 11. Audiciones musicales

---

En educación infantil, las audiciones son un medio para facilitar la expresión musical de los niños y niñas. Es una vía para aproximarles a las distintas manifestaciones musicales. Se facilita también la determinación del gusto por unas piezas ante otras y se comienza a desarrollar la preferencia de los pequeños por determinados:

- Instrumentos.
- Ritmos.
- Canciones.

En los primeros meses de vida del niño o niña, las actividades de educación auditiva tienen que despertar el interés por su mundo sonoro más próximo. Se reconocen los ruidos de su alrededor y las voces familiares, realizando ejercicios de atención, reconocimiento, memoria auditiva, etc. Durante la primera etapa de educación infantil, son capaces de escuchar con interés cortos fragmentos de obras musicales. Las actividades han de ser breves, porque los niños y niñas tienen que dedicar un gran esfuerzo para mantener la atención durante períodos de tiempo largos. El tiempo se irá alargando progresivamente, pero evitando siempre que se aburran o cansen en una audición.

Es necesario, por parte del profesional, que se preparen adecuadamente las sesiones de audición, eligiendo piezas relacionadas al momento evolutivo de los niños y niñas. El educador o educadora infantil puede fomentar la motivación y el interés por la audición, introduciéndola mediante un cuento o una historia relacionados con la pieza que vayamos a escuchar. Así se despierta su interés, su curiosidad y su atención a lo que a continuación va a suceder.

Una audición se define como la acción de oír. También se concibe como un concierto, recital o lectura en público.

Las audiciones musicales deben prepararse con antelación, para saber sobre ellas qué posibilidades tiene: temática, tiempo de duración...así como qué actividades puedes hacer con los niños y niñas una vez que la hayáis oído.

Un aspecto importante en las audiciones es el silencio. Deben escuchar sin decir nada ni hacer ningún ruido hasta que termine, en la medida de lo posible. Así se facilitará una mayor atención ante la música. Además de estar en silencio, los niños y niñas tienen que estar relajados y tranquilos. Las audiciones se tienen que establecer en un momento adecuado, en el que se prevea que los niños y niñas van a estar tranquilos y evitando momentos del día en los que manifiestan una mayor necesidad de movimiento.

Después de la audición, se habla con ellos sobre:

- Qué les ha sugerido.
- Qué instrumentos han reconocido.
- Cómo sonaban.

Pueden escuchar la pieza una segunda vez y posteriormente representarla con movimientos y expresión corporal, bailando.

Para crear un ambiente propicio de calma y escucha, conviene aclimatar una zona donde haya cojines y un suelo cálido, como una alfombra o colchoneta. Tiene que existir el espacio suficiente para que los niños y niñas puedan sentarse, recostarse o tumbarse durante la audición. La variedad de las piezas a escuchar será adecuada para ir introduciendo nuevas melodías y canciones que enriquezcan su experimentación auditiva y su gusto por escuchar y oír. La música para las audiciones tiene que variar. Podemos emplear música:

- De otras culturas.
- Tradicionales.
- Del folclore popular.
- Exótica.

Una de las fuentes musicales más utilizadas en educación infantil es la música clásica. Con ella se pueden realizar multitud de actividades y existen infinidad de compositores adecuados para esta etapa educativa:

### **Compositores adecuados para la educación infantil.**

Compositores recomendables para oír desde pequeños son los del barroco, clasicismo y romanticismo.

Hay compositores como Mozart, Bach o Beethoven que son clásicos imprescindibles para facilitar el deleite por parte de los niños.

Otros compositores destacados para realizar audiciones infantiles: Manuel de Falla, Antonio Vivaldi, Johann Strauss, Frédéric Chopin, Maurice Ravel, Giuseppe Verdi, Franz Schubert, Hendel, Isaac Albéniz, Nicolai Rimski-Korsakov, Strauss.

Otras músicas que se pueden emplear son el jazz, rock, baladas o el pop.

Otra posibilidad interesante de audición infantil es la ópera.

**La ópera** tiene características que nos permiten trabajar distintos aspectos en las audiciones infantiles. Es un género musical donde se asocia la música con la acción dramática y está concebida para ser representada y cantada con acompañamiento orquestal.

Las audiciones de ópera se deben incluir, más o menos, a partir los dos años. Se puede empezar con breves fragmentos, para facilitar la diversión y motivación. Progresivamente, los fragmentos pueden irse prolongando. Es necesario acompañar estas audiciones con explicaciones de la historia en la que se basa y realizando actividades, como las ya indicadas de: cuentos, representaciones, títeres y dibujos.

El concepto de tono o altura en el sonido se puede trabajar mediante el empleo de audiciones de ópera. Los niños y niñas pueden identificar una voz aguda con una soprano y una grave con un bajo. Una de las óperas más recomendable para las audiciones infantiles es 'la flauta mágica' de Mozart

## **12. Audiciones musicales para descubrir las características del sonido**

---

Con las audiciones musicales podemos conseguir bastantes objetivos que nos trabajemos con los niños y niñas y gracias a ellas pueden descubrir y experimentar las distintas características del sonido. En relación a las audiciones y el sonido podemos trabajar:

- La **intensidad**. Se puede trabajar con las audiciones el contraste entre fuerte-flojo. Este tipo de audiciones pueden acompañarse con instrumentos de percusión que se empleen al mismo tiempo que la audición.

Las pautas las puede dar el educador o educadora, tocando un instrumento en distintos momentos de la pieza. De este modo se identifican y diferencian varios grados de intensidad. Hay piezas donde la intensidad varía de forma brusca, otras de forma más progresiva, pero en todas tiene que darse un cambio en la intensidad del sonido. Podemos seleccionar algún movimiento de "las cuatro estaciones" de Vivaldi (primavera y otoño), "la sinfonía de la sorpresa" de Haydn, "el barbero de Sevilla" de Rossini, "la serenata nocturna" de Mozart, "la quinta sinfonía" de Beethoven o "la marcha radetzsky" de Strauss.

- **Tono o altura**. Son muy apropiadas aquellas audiciones en las que se representan tonos más graves y otros más agudos, y cuanto más diferenciados mejor.

Podemos intercambiar varios momentos de dos piezas diferentes e introducir la actividad diciendo a los niños y niñas que van a escuchar una conversación entre un pajarito muy pequeño y un gran elefante de la selva.

En "el carnaval de los animales" de Saint-Saëns, aparecen tonos graves en relación a un elefante y agudos en "el vuelo del moscardón", en la misma pieza interpretado por un violín.

- **Duración**. La pieza de "el carnaval de los animales" de Saint-Saëns, también se puede utilizar para trabajar la duración. Los niños y niñas pueden realizar un juego simbólico, haciendo como si cada uno de ellos fuera un personaje o un sonido diferente y representar cómo actuaría, cómo utilizaría el movimiento y el gesto.

Las audiciones pueden servir además como medio de la **relajación**. Los educadores y educadoras infantiles pueden facilitar que los niños y niñas asocien ciertas melodías a un estado de tranquilidad y relajación. La relajación empleando la música forma parte del proceso de enseñanza-aprendizaje. Las distintas técnicas de relajación donde aparece la música pueden utilizarse desde que los niños y niñas tienen 6 meses. Para la relajación, el espacio tiene que favorecer la comodidad de los pequeños y pequeñas, deben llevar ropa confortable y estar preferentemente descalzos, la luz puede ser tenue o estar a oscuras, la temperatura tiene que ser adecuada, evitando los extremos, etc. Respecto a los sonidos, es imprescindible que no haya ruidos que entorpezcan la labor de relajación. La música a emplear tiene que ser lenta y relajada, y puede emplearse la misma durante un período de tiempo determinado, para que los niños y niñas la conozcan y la asocien a este momento. El educador infantil o educadora puede realizar suaves y lentos masajes a los distintos niños y niñas, siempre en consonancia al ritmo de la música. Se trabaja, al mismo tiempo, la respiración, y puede apoyarse con

mensajes orales o historias que favorezcan la representación mental de sensaciones agradables.

## 13. Metodología en el lenguaje rítmico-musical.

---

Ahora debemos ver qué metodología usarás como profesional de la educación infantil en relación al lenguaje rítmico-musical.

Las actitudes y aptitudes del educador y educadora infantil son cruciales en la intervención educativa. Merece la pena plantearnos qué condiciones tiene que tener el educador o educadora para trabajar la expresión musical. En relación a las actitudes, el profesional debe tener una predisposición positiva ante la educación musical y conocer la importancia que tiene la música en el desarrollo de los niños y niñas. En relación a las aptitudes musicales, no es necesario que sea un especialista. El técnico es un profesional de la educación y no tiene que ser un músico profesional. Aún así, tiene que tener desarrollado cierto grado de:

- Oído musical.
- Sentido del ritmo.
- Imaginación.

No se trata de realizar un decálogo de cómo debe ser un educador o educadora infantil, sino de ver en qué medida podemos mejorar nuestra práctica profesional.

Respecto a los conocimientos musicales todo lo que hemos visto hasta ahora nos aporta pistas útiles de contenidos relacionados con los conceptos, los procedimientos y las actitudes que el educador o educadora debe conocer para el ejercicio profesional. Entre estos conocimientos está el de comprender la expresión musical como eje que motiva y globaliza los aprendizajes de los pequeños y pequeñas, así como su contribución para el desarrollo integral.

Algunos criterios o pautas metodológicas que se emplean en todas las actividades educativas son:

- **Participación activa de los niños y niñas.** La expresión musical no es una excepción respecto a otras actividades y tiene que existir una cierta actividad de los pequeños y pequeñas, teniendo en cuenta que una actividad puede ser escuchar con atención.
- **Potenciar y reforzar las expresiones sonoras espontáneas.** Se debe desarrollar la expresión mediante elementos sonoros. Esto no significa que los niños y niñas no deban respetar el silencio en alguna ocasión que así lo

requiera, como forma de controlar esa expresión. Cuando los niños y niñas se expresan y se manifiestan espontáneamente a través de los sonidos, el profesional debe introducir propuestas para favorecer los objetivos que se planteen relativos a la expresión musical. Se facilita:

- La identificación y discriminación auditiva.
  - La capacidad de escucha.
  - La curiosidad por descubrir y explorar las características del sonido.
  - El sentido del ritmo.
  - El gusto por las canciones y por la música.
- **Utilización de recursos.** El educador o educadora tiene que poner al alcance de los niños y niñas todo tipo de recursos que les facilite descubrir y explorar el sonido. Se tiene que evitar la sobre-estimulación, es decir, el exceso de recursos, ya que puede llevar a la desmotivación o falta de interés para la realización de las actividades.
  - **Objetivos a cumplir.** Hay diferentes objetivos a conseguir, dependiendo del momento evolutivo y del desarrollo de los niños y niñas. Estos objetivos van a determinar la intervención profesional y la metodología a emplear:
    - Primer año de vida. Se pretende que los niños y niñas disfruten con las canciones, la música y los juegos de contacto.
    - De uno a dos años. Además de ese disfrute, se potencia la curiosidad por la exploración de las propiedades sonoras del propio cuerpo y los objetos del entorno.
    - Entre dos y tres años. Se incorpora el trabajo relativo al cuidado de los materiales e instrumentos musicales, además del placer de cantar y bailar. Se facilita una actitud relajada y atenta durante las audiciones y disponibilidad para escuchar piezas musicales nuevas.

**Seleccionar las actividades a realizar.** Podemos deducir, a la vista de los criterios metodológicos indicados, las características que tienen que tener las actividades musicales. Deben ser actividades interesantes y motivadoras para los niños y niñas. Se deben adaptar al momento evolutivo, potenciando el desarrollo de sus capacidades.

La **sencillez** es una característica que deben cumplir las actividades, tanto en su organización como en su desarrollo. El desarrollo tiene que ser siempre en forma de juego, para que los niños y niñas se diviertan realizándolo.

También tenemos que aplicar cierta **flexibilidad** cuando implementemos las distintas actividades, pudiendo cambiar determinados aspectos en función de:

- Si los niños y niñas están cansados o muy activos.
- Si contamos con los recursos adecuados.
- Si aparece algún imprevisto que debemos afrontar. Las actividades deben permitir la observación, la expresión y la representación musical.

En la metodología de la expresión musical, nos encontramos con un componente que merece la pena analizar con detenimiento: la representación gráfica de la música. ¿Tienen los niños y niñas que aprender a 'escribir música'?

Cuando se habla de escritura musical en educación infantil no estamos refiriéndonos a que en esta etapa tengan que saber colocar las notas musicales en un pentagrama. Existen distintos grados para trabajar la escritura musical, y el primero de ellos es que los niños y niñas se familiaricen con ella. Podemos realizar distintos juegos, diferenciando distintas notas o mostrarles cómo se escribe en un pentagrama. Esto no significa que aprendan a colocar las notas musicales, pero comenzarán a familiarizarse con la música representada gráficamente, igual que las palabras cuando hablamos.

Una actividad que se puede realizar con pentagramas es la de diseñar las notas musicales con velcro y crear un pentagrama grande hecho con un material adherente donde se puedan pegar y despegar las notas. De esta manera, los niños y niñas pueden identificar las notas musicales cuando las colocan. Este material puede utilizarlo el profesional, con o sin pentagrama, para explicar a los niños y niñas, antes o después de cantar una canción, cómo se representa gráficamente. Cuando comienzan a tener habilidades y capacidades psicomotrices que les permiten coger un lápiz o un pincel entre sus dedos, podemos pintar sonidos. Variando las características de los sonidos, el tono, el timbre, la intensidad o la duración, se observa cómo realizan un trazo de distinta forma. También se puede jugar a realizar un trazo:

- Más largo o más corto, dependiendo de la duración.
- Más grueso o más fino, si son sonidos o melodías más agudas o más graves.
- Se pueden distinguir trazos rectos, con curvas, aristas o espirales, dependiendo del tipo de melodía.
- Si tiene ritmos marcados y bruscos, se puede representar con altos y bajos con aristas pronunciadas y, si es suave y lenta, se pueden dibujar trazos donde predominan las curvas.

Lo fundamental no es que asocien determinadas formas a las distintas melodías, ritmos o canciones, sino facilitar que tengan diferentes vivencias y experiencias al respecto, que presten atención, que escuchen e identifiquen que, con el lenguaje musical, se pueden expresar cosas diferentes. Mediante estos ejercicios estamos favoreciendo la escucha y la diferenciación de los sonidos y la educación musical del oído de los niños y niñas. Más adelante, si han asociado la representación gráfica de notas básicas como la blanca, la negra, la corchea o el silencio, podemos realizar algunos juegos. La

intervención con escritura musical va emparejada a la evolución de la lecto-escritura. Según se avance en las destrezas y control psicomotriz, así podremos facilitar la grafía de la música.

Si vamos a bailar, necesitaremos un espacio donde no haya objetos cerca con los que podamos tropezar o chocar. El profesional necesita contar con un espacio adecuado o despejar la sala para jugar al corro de la patata. Los centros educativos suelen contar con espacios, distintos a las salas, unidades o aulas, en los que se pueden realizar actividades de expresión musical o corporal. El educador o educadora puede aprovechar tanto esos espacios cerrados como las actividades al aire libre. Además del patio del centro, hay otros sitios donde llevar a cabo actividades relacionadas con la expresión musical: un parque, la calle, un pinar...

## **14. Instrumentos musicales.**

---

Los instrumentos musicales son espacios adecuados para realizar actividades de identificación y discriminación de sonidos, como el de hojas secas, una ambulancia o el canto de los pájaros.

Es conveniente escuchar los distintos sonidos directamente de donde provienen, cuando se pueda realizar de esta forma. Para las audiciones, se ha mencionado la necesidad de que los niños y niñas se sienten, se recuesten o se tumben cómodamente. Para ello, necesitamos cojines grandes y un suelo en el que podamos estar descalzos, de moqueta o una alfombra. Si nos referimos a la concepción clásica de instrumento, podemos hablar de un objeto o un conjunto de piezas dispuestas para producir sonidos musicales.

Los materiales para la expresión musical dependen de la actividad a realizar. Lo primero a tener en cuenta es la seguridad de los niños y niñas, evitando materiales que no sean adecuados a su momento evolutivo. No conviene utilizar una trompeta de juguete con piezas pequeñas que el niño o niña pueda llevarse a la boca y tragarse, o que no esté homologada y tenga elementos tóxicos. No es recomendable emplear como juguetes los instrumentos musicales de adultos, especialmente los que son muy pesados, pues pueden causar daño a los niños y niñas en su uso. Eso no significa que no podamos enseñar y facilitar que tengan un contacto con diversos instrumentos, para que se familiaricen con ellos, pero siempre debe realizarse bajo la supervisión directa del educador o educadora, para evitar cualquier percance. En educación infantil, podemos contar con gran variedad de materiales y objetos sonoros, desde los más elementales (las distintas partes del cuerpo), a otros más complejos.

En el primer año de vida, los niños y niñas experimentan, descubren, manipulan, etc. En estos momentos, la prioridad es ofrecer a los pequeños material con el que puedan experimentar, encontrando nuevas posibilidades sonoras. Podemos utilizar material sonoro específico:

- Silbatos.
- Sonajeros.
- Martillos sonoros.
- Llaves

Cuando los niños y niñas adquieren mayor control psicomotriz, se incorporan los instrumentos de percusión, aproximadamente a los 18 meses. El/la técnico/a puede realizar actividades dirigidas, donde sea él quien ofrezca las consignas para tocar un tambor o una maraca.

Entre los materiales con los que cuenta un educador o educadora para la expresión musical suele encontrarse un aparato que reproduzca melodías, sonidos o canciones. Existen múltiples materiales sonoros infantiles que son de gran utilidad para la realización de actividades. El profesional tendrá que cuidar la adecuación y la calidad sonora de este material.

Para construir instrumentos musicales infantiles. Se pueden emplear los instrumentos musicales existentes en el centro educativo o invitar a los niños y niñas a que traigan los suyos de casa: Tambores. Panderetas. Trompetas. Xilófonos.

También se puede concebir los instrumentos como un elemento de la imaginación, en cuyo caso se pueden fabricar. La finalidad no consiste en realizar un instrumento musical, sino en ejercitar la creatividad y favorecer el desarrollo psicomotriz. Para elaborar instrumentos de percusión, que son de los más empleados en educación infantil, es necesario tener en cuenta: Las características acústicas. El material a utilizar. Es necesario emplear materiales cercanos a los niños y niñas. También podemos formar melodías utilizando materiales de distintas características, como botellas o vasos con más o menos cantidad de agua, o bloques de madera de diferente tamaño y grosor. Imaginemos la variedad de instrumentos a fabricar por los niños y niñas con la ayuda del educador o educadora, como silbatos, tambores, cajas, xilófonos, etc. Además de los conocimientos respecto al sonido, la imaginación es imprescindible.